LA GRAN COMEDIA,

EL JARDIN DE FALERINA.

Repreſentacion de dos Jornadas, que ſe hizo à ſus Mageſtades.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Liſidante.	*Reynaldos.*	*Flor de Lis.*	*Vn Salvaje.*
Rugero.	*Duralarte.*	*Delfin.*	*Bradamante.*
Carlos.	*Falerina.*	*Iaques.*	*Damas.*
Roldan.	*Argalia.*	*Marſilio.*	*Muſicos.*
Oliveros.	*Marfiſa.*	*Zalemilla.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

En el Teatro de Montes, y Arboledas. Salen por vna puerta Marfiſa, veſtida de Mora, y por otra Liſidante, ambos con plumas, y vengalas, repreſentando cada vno à parte, ſin vèr al otro.

Liſi. O Tu, de aqueſſos Montes,
que el Mar en deſiguales Orizontes
vne, y deſvne, Oraculo Divino?
Marfi. O tu deſtas Montañas peregrino
Idolo humano, à cuyo docto anhelo,
es el Abiſmo interprete del Cielo?
Liſi. Tu, que ſabia la gran Pyromancia

escrives en piramides de fuego.
Marsi. Tu, que con el ayre à tus conjuros ciego;
das à las Aves la Eteromancia,
Lisi. Tu, que con sepulcros la Nigromancia
executas.
Marsi. Y en agua
la Idromancia, en quien sutil se fragua
su assombro.
Lisi. En quien esmera su portento.
Marf. El Cielo.
Lisi. El Mar. *Marf.* La Tierra.
Lisi. El Fuego.
Marf. El Viento.
Lisi. Tu, que à las lineas divides
los ambitos del Sol, que à dedos mides.
Marf. Tu, que à rũbos las sombras de sus huellas,
le pisas à la Luna, y las Estrellas
le cuentas vna à vna.
Lis. Anticipada voz de la fortuna?
Marf. Futuro vaticinio de la fama?
Los dos. Magica Falerina?
Sale Falerina vestida de pieles.
Faler. Quien me llama?
Lisi. Quien bien en fee de vn corazon amante;
Marf. Quien bien q̃ en fe de vn animo constãte
Lisi. De ti a valerse, ò sabio asombro viene
Marf. En ti, bello prodigio hallar previene
la paz de sus sentidos.
Faler. Para nadie piadosos mis oìdos,
galan joven, hermosa dama, fueron
de quantos deste escollo trascendieron
pielagos, y montañas,
al duro corazon de sus entrañas,
donde de amor la amenazada ira
quizà, mas, que mi estudio me retira;
pero no es de aqui: y assi prosigo.
Para nadie otra vez, y otras mil digo;
mis oìdos piadosos se mostraron,
de quantos en mi busca penetraron
essos peñascos, mas, que para aquellos
(ò remediallos sea, ò no temellos)
cuyos estragos han de amor nacido,

y pues

y pues mis ſañas ſolo à eſte partido
ſe dàn, ſepa quien ſois, que daros quiero
mi favor: que eſperais?

Liſi. Que hable primero
eſſa dama, que fuera infiel locura
negar ſu preeminencia à la hermoſura.

Marf. Eſſa cortès licencia que os prometo,
no por hermoſa, por muger la admito.
Adonde os retirais? *Retirandoſe Lidoro.*

Liſi. A no eſcucharos,
que ſi en fuegos de amor llega à coſtaros
verguença mi atencion, à ſer vendria
curioſidad aun mas, que corteſia.

Marf. Oid, eſperad, no os vais, que mis paſsiones
ſon tan mias, tan mias mis acciones,
que podreis vos oirlas,
ſupueſto. *Liſi.* Que?

Marf. Que puedo yo dezirlas.

Tan hija de la fortuna
vi la luz deſde el primero
Oroſcopo de mi ſiempre
triſte infauſto nacimiento,
que no conoci mas padres,
ni aun otros los conocieron,
ſegun deſpues que iluſtrado
en las eſcuelas del tiempo,
empezò à dàr el diſcurſo
leccion al entendimiento,
me informaron las noticias
de los que ſolo ſupieron
de mi, ſer vn inconſtante
aborto del mar, y el viento.
Vn Barco, pues, derrotado,
ſin vela, xarcia, ni remo,
ſupe que fue mi primera
cuna, entregada al inquieto
arbitrio de ondas, y embates,
tan infeliz deſde luego,
que rafagas, y bramidos
del mar, y del ayre fueron
idioma de mis arrullos,
y fraſſe de mis gorjeos.
Combatida de las ondas
fluctuava (ò no pequeño
bien del Mar, nacer vn triſte
tan en las manos del rieſgo,
que ſepa del el ſentido,
y no ſepa el ſentimiento.)
Combatida de las ondas
fluctuava, à dezir buelvo,
quando de vnos peſcadores
ſocorrida, me traxeron
à la orilla, en tan felize
ocaſion, que en ſus deſiertos
Atlante, Rey Africano,
andava à caza, y oyendo
el no prevenido acaſo
de tomar à ſus pies puerto
tan contraſtada inocencia,
que ſe hallava en vn momento,
ſin ſaberlo deſdichada,
y dichoſa, ſin ſaberlo;
me llevò a ſu Corte, donde
me criò: quedeſe eſto
aqui por aora, y vamos
à otra coſa, mientras crezco.

Este dia, ò yà que no
este, pocos mas, ò menos,
traxeron al Rey, por rara
maravilla sus Monteros,
vna parida Leona,
que encontraron en lo espeso
del bosque, abrigando entre otros
cachorros suyos, vn bello
infante, à quien como à hijo,
alimentaba à sus pechos.
Temiendo que peligrasse
humana vida entre ellos,
el dia que mas crecidos,
quisiessen cobrar sobervios,
en su alimento, lo que èl
les quitò de su alimento,
le pusieron tales lazos,
que sin peligro pudieron
robarsele; mas fue tal
de la fiera el sentimiento,
que rotas redes, y lazos,
les siguiò à la Corte, haziendo,
con domesticado instinto,
tan cariñosos estremos,
que el Rey, conmovido aun mas,
que à la piedad, al portento,
curiosamente, no sè
si diga piadoso, ò fiero,
mandò, que los otros hijos
la traxessen, y à vn pequeño
alvergue los retirassen
con el infante, poniendo
à mi, por el Mar, Marfisa
en nombre, y à èl, por los fieros
rugidos de la Leona,
el dia que le echò menos,
Rugier; de suerte, que iguales
en hados, y nacimientos,
en influxos, en destinos,
en fortunas, y sucessos,
ambos nos criamos juntos,
y como dize el proverbio,
amor en nuestras niñezes,
(para seguir el concepto)
hiriò nuestros corazones;
pero no prosigo el verso,
con harpones diferentes;
pues fue el harpon vno mesmo,
bien que templado en tan dulce
yerva, en tan blanco veneno
que confessandole amor,
no sè que linage nuevo
de amor le confiesse, pues
entre cariño, y respeto,
era amor sin esperanza,
esperanza sin deseo,
deseo sin presuncion,
y presuncion sin afecto
de mas, que amar por amar;
tanto, que assegurar puedo
porque no le alabe el gusto,
que huvo de interes por medio;
que amandole para todo,
para esposo le aborrezco.
En esta confrontacion
de estrellas crecimos, siendo
mi ocupacion la assistencia,
de Argalia, assombro bello,
sobre vn espiritu altivo,
de la beldad, y el ingenio;
hija de Agistea, y la suya
la del militar manejo
de las armas, en que iguales
tambien corrimos vn mesmo
rumbo, pues yo mereci
de Argalia el valimiento,
y èl el de Atlante en las lides;
que poco antes se movieron
entre èl, y Carlos de Francia:
mas què mucho? si su esfuerzo
merecìò regir sus tropas,
con el claro nombre excelso
de Paladin Africano,
en oposicion de aquellos,

ue con Carlos en la Mesa
edonda tienen assiento;
ero como en la fortuna
o ay punto fixo, pues vemos,
e vn instante à otro mudar,
serenidad en ceños:
uiso, cansada de aver,
ontra sus estilos, hecho
e vn desdichado vn dichoso
n hazer al mismo tiempo
e vn dichoso vn desdichado,
ue en vn atacado encuentro,
uerto el cavallo, quedasse
e las armas prisionero
e Francia, à cuya ocasion
no, y otro Rey, atentos
sus razones de estado,
rataron treguas, viniendo
vna suspension de armas,
n cuyo espacio, no aviendo
latica de vn campo à otro,
o se han tratado los medios
le su rescate, ò su cange;
u rescate, porque precio
no ay à Rugero en el mundo,
su cange, porque preso
tampoco ay en el de igual
suposicion, con que aviendo
la tregua cumplido el plazo,
y en èl faltado el Rey nuestro
buelve Francia à la campaña,
no sin vanidad, creyendo
que por quedar Argalia
heredera de su Reyno,
sera facil la vitoria,
sin atender, que no menos
belicosa ella, que Atlante,
sabrà salir al encuentro.
Digalo el que persuadida
de su generoso aliento
passar a Tinacria quiso,
donde en los incultos senos
de los campos de Agramante,
que han sido el alojamiento,
y quartel de sus armadas
huestes, vean que no ha hecho
falta Marte, donde queda
Palas para su govierno.
Embarcòse, pues, y apenas,
sacra emulacion de Venus,
la viò el mar en sus espumas;
quando dudando, ò creyendo
que era el que iba à litigar
de la hermosura el Imperio,
en favor de su deydad,
amotinò su Elemento,
tan sañudamente ayrado;
tan ayradamente fiero,
que los campos de cristal,
gigantes Flegras de yelo,
se vieron en vn instante
montes sobre montes puestos;
Tal vez vimos su fanal
Estrella del Firmamento,
tal pavesa del abismo,
hasta que piadoso el Cielo
quiso que el pardo celage
deste obelisco sobervio,
que entre Caribdis, y Scila
se dexa descollar (siendo
nuestro norte, y nuestra aguja
nos diesse prestado puerto,
en tanto que no serene
de las treguas de su ceño
el enojado Neptuno:
Y siendo assi, que sabiendo
antes de aora de la fama,
y aora de los grosseros
moradores deste escollo,
ser tu alvergue, à verte vengo,
desmandada de las Tropas,
por si pudiesse mi ruego
obligarte à que me digas,
hermoso sabio portento,

ſi Rugero muere, ò vive:
què modo de tratamiento
ha tenido en la priſion;
ſi eſta afligido, ò contento?
y enfin, ſi demi ſe acuerda:
y què caminos, què medios
pondrè à ſu libertad? pues
no dudo, con tu conſejo,
y mi fineza, que ſean
en los Annales del tiempo
prodigioſas las fortunas
de *Marfiſa*, y de *Rugero*.

Fal. Antes que a ti te reſponda,
proſigue tu, por ſi puedo,
aviendo eſcuchado à entrãbos
à entrambos ſatisfaceros.

Liſi. Liſidante de Aſia, hijo
de Menodante, ſupremo
Soldan ſoy, mi heroyco padre;
de Carlos, parcial, ſabiendo
que con Atlante rompia
la guerra, entre otros pueſtos;
que auxiliares le diſpuſo,
quiſo que fueſſe el no menos
eſtimable mi perſona,
revalidando los fueros
à la jurada aliança
conmigo de amigo, y deudo.
Honrôme Carlos, y ſentòme
à ſu meſa, con que excelſo
Par de Francia me jurò:
ſi le paguè, ò no, igual premio,
la fama lo diga en quantas
ocaſiones ſe ofrecieron,
haſta la firmada tregua,
en cuyo ocioſo intermedio,
no fue para mi la Corte
campaña de menos rieſgo,
que la de Agramonte, pues
paſsò tan de eſtremo a eſtremo
la diſtancia de vna a otra,
quanto va de vivo à muerto,
de vencedor à vencido;
y de libre a priſionero.
Bradamante de Arles, hija
de ſus Duques, fue el objeto
en quien lidiaron mis anſias,
aquel repartido duelo,
à que ſiempre eſtan rendidos
amor, y aborrecimiento;
pero como la hermoſura,
Potentada de ſu Imperio
labra contra sì las armas
de ſu deſdèn; pues es cierto
que dà armas contra sì
la que deſdeñoſa al meſmo
que eſcaſea los favores,
crece los merecimientos,
no deſconfiando à coſta
de anſias, penas, y deſvelos;
ſiendo gala en ella vſarlos,
y gala en mi padecerlos:
durava, no en mi eſperança,
ſino en mi dolor, à tiempo
que deſpedidas las Tropas,
à cauſa de los pretextos
de la tregua, me fuera fuerça
bolver à mi propio centro.
Quien crerà q̃ havo quien bue
à vivir en èl violento?
ſi el que mas favorecido
ſe auſenta, peligra, pueſto
que auſencia es muerte de amor,
què peligrarà el què ageno
de favor ſe auſenta? bien
que le aventaja el conſuelo
de no perder la ventura
que no tuvo, con que creo
que auſente, y aborrecido,
lleguè a vivir mas contento,
que favorecido auſente
viviera, pues por lo menos,
es ſin aquel ſobreſalto,
aquel recato, aquel miedo.

que tengo de perder
esperanza que no tengo.
sta aqui fue fuerça darte
nta de mis sentimientos,
s ya desde aqui será
lija relacion, puesto
desde aqui son tan vnos
Marfisa los sucessos,
os mios, que el contarlos
importa para saberlos.
misma cumplida tregua,
e a ella trae en seguimiento
Argalia, es la que a mi
trae al passado empeño,
n que aora forçado mas
l amor, que del esfuerço;
temporal mismo, que à ella
xo a abrigar a este Puerto,
traxo à mi; el mismo informe
habitar tu estos desiertos,
e a ella le obliga, me obliga
nbien à buscarte; y siendo
i, que lo que ella dixo,
yo dixera, es lo mesmo,
alo tambien saber
en esta ausencia otro afecto
po servirla mejor,
ya que à sus ojos buelvo,
ue genero de agasajos,
ue especie de rendimientos;
uè linage de finezas
n su servicio hazer puedo,
ue mas la obliguen; y en fin,
por acaso, y por yerro,
hijas de desdichados
Bradamonte la debo;
a, que no para favores,
emorias para desprecios.
. Ya os dixe, que de amorosas
ortunas me compadezco,
aun di a entender que tenia
ltas causas para hazerlo;
y no aviendo de salir
aquestas jamàs del pecho,
porque gusanos del alma,
se han de morir acà dentro,
sus efectos salgan, no
diga Amor, que le reservo,
avarienta de sus triunfos,
las causas, y los efectos;
y assi obediente à los dos,
y a mi obedientes aquellos
espiritus, que heredados
de Merlin, padre, y Maestro,
cuyo cadaver, aunque
yaze en los campos amenos
de Agromonte, desde aqui
me escucha: Rasgue sus senos
este risco, y en sus duras
entrañas, descubra dentro
de su pavoroso espacio,
de Bradamante y Rugero
la accion en que agora se hallan
entrambos.

Dentro ruido de terremoto.

Merl. Ya te obedezco.
Lisid. Que assombro!
Marfi. Que confusion!

Con terremoto dentro se muda el Teatro en el de vn Palacio, en cuyo Salon se veen sentados en sillas Carlos, y Flor de Lis; luego por vna vanda, y otra Damas, y Cavalleros, ellas sentadas en almohadas, y ellos hincada la rodilla la primera al lado derecho es Bradamante con Rugero, y los Musicos estàn detras de todos en ala.

Fal. Què veis? *Lisid.* El Solon excelso
del gran Palacio de Carlos,
que de gala, y de festejo,
como suele en Reales bodas,

està lugares teniendo
los Galanes con las damas,
de cuyos altos sugetos,
despues de Carlos, Carloto,
y Flor de Lis, al derecho
lado sigue Bradamente,
con quien està vn cavallero,
à quien solamente no
conozco de todos ellos,
bien que de verle tal vez,
como entre sombras me acuerdo.
Marf. Si es que à contraria razon
valer suele el argumento,
el que desconoces tu,
el que conozco es, supuesto
que el que con la primer dama
està en lugar, es Rugero;
bien, que yo tambien debiera
desconocerle, si atiendo
que del Africano trage
el noble adorno depuesto,
la Francesa moda viste.
Lis. No nos diras à què efecto
es el festin? *Mar.* Y à què ca[usa]
quando le juzgaba preso,
triste, y afligida, està
tan alegre, tan contento,
y tan hallado en Paris?
Los 2. No nos respondes?
Fal. No puedo,
que si aveis visto vosotros
vuestras desdichas, no menos
he visto yo mis desdichas;
y pues que suspensa quedo
mas que vosotros, de mi
no ay que esperar el saberlo;
pues mejor os lo dirà
su gozo, que mi tormento,
quando passando al oido,
de los ojos el portento,
à la musica de allà
repitan aqui los ecos:

Music. Reynando en Francia Carlos el Primero
y entrando à ser esposo sin salir de amante,
assi al lado feliz de Bradamante,
vencido de su amor, dixo Rugero.

Rug. Ya Magno Carlos, ya invicto
heroyco Delfin excelso
Soberana Flos de Lis,
bellas Damas, Cavalleros
ilustres, que mi fortuna,
mejorando à vn mismo tiempo
de Religion, y de estado,
mereciò, sin merecerlo,
de prisionero de Marte,
passarme à ser prisionero
de Amor, en la esclavitud
del mas soberano dueño,
que sin hierros que adorar,
dorò a mi prision los yerros?
dadme licencia à que empieze
yo el festin. *Car.* Si consiguiendo
de Paladin Africano
antes el renombre eterno
el de Francès Paladin
oy conseguis, y el empleo
de mi sobrina, quien puede
competiros este puesto?
Rug. Con essa licencia, bien,
humildemente sobervio,
y sobervíamente humilde
dezir podrè à sus pies puesto,
Sacala à danzar.
El, y musi. Reverencia os haze el alma
gloria de mi pensamiento.
Brad. Si dispensara el decoro
ossadias al respeto,
y huviera de hazer la voz,
donde ha de hablar el silencio,
tambien os dixera yo,

que os venerava mi afecto.
*Ella,y Musi.*Por Idolo de su Altar,
por imagen de su Templo.
Danzan todos.
*Rug.*No excedierades, señora,
los limites à que atento
ha de vivir el recato,
quando lo dixerais, puesto
que pagarais vna fee
verdadera, pues yo es cierto.
*El,y Musi.*Por vos,Francesa gallarda
la Fè verdadera tengo.
Culebrilla.
Brad. No deslucir la fineza,
con no conocerla quiero,
sino antes de agradecida
estimaros, que de estremo
à estremo passais, el dia
que passais de preso à preso.
*Ell,y Musi.*Y de Cavallero Moro
sois Christiano Cavallero.
Rug. Vos hermosa Flor de Lis,
no tengais à atrevimiento
el suplicaros, honreis
de mis bodas el festejo;
pues para que à danzar saque
al mas divino sugeto.
*El,y Musi.*Licencia ha dado el Amor
que pueda vn Aventurero.
Brad. Vos, Principe generoso,
no por mi, mas por vos mesmo,
el festin honrad, y sea
vuestro el agradecimiento,
que darle à vn gallardo joven,
ocasion de parecerlo,
ya es lisonja, porque es darle
causa que pueda discreto.
*Ell,y Musi.*En el sarao à su dama,
dezirla su pensamiento.
*Flor.*Quando por mi prima no
tuviera razon de hazerlo,
pos vos, Rugero, saliera
pues desde oy el honor vuestro,
à quenta corre de todos.
*Delf.*Y à la mia obedeceros.
no por mi interès, sino
por vuestro gusto, creyendo
que mayores obediencias
intentaràn mis deseos.
*El,y Musi.*Si quisieredes, señora,
que por el servicio vuestro.
Danse las manos:
Dam. 1.Ya los Principes en pie,
todos estarlo debemos.
Por de dentro.
Rold. Mas quisiera mi valor,
para llegar à deberos
algun agrado, señora,
merecido del esfuerzo,
y no de la gala, que oy
al son de otros instrumentos:
*El,y Musi.*En la Plaza de Paris
se celebrasse vn torneo.
*Rey.*No le pesarà a mi fama
pues quando suceda el verlo.
*El,y Musi.*Yo serè el mantenedor;
y sustentarè que puedo,
atento à vuestros desdenes,
merecer no mereceros.
*Dam.*2. La desconfianza estimo.
Rug. Mayor hiziera el empeño
yo entonces, pues, sustentara
que soy solo el que merezco.
*El,y Musi.*Tener el Cielo en mis bra-
zos.
despues que fuisteis mi Cielo.
*Dur.*Para quando se dispenga
trocar el sarao en duelo.
Tres cruzados.
*El,y Musi.*Dadme vos vuestras colo-
y vereis que galan entro. (res,
Hazen corros.

B Dam.

Da.3. Las que oy al rostro me salen,
como ausentara primero
vna condicion. *Dam.4.* Que fuera?
Oliv. Que me deis quantos diversos
matizes significaron
ansias, penas, y tormentos.
El, y Musi. Como no me deis azul,
porque significa zelos.
Cara a cara.
Las Dam. A esta condicion à todas
nos tocarà responderos.
Por de fuera.
Los Gal. Y a todos es preguntaros,
como? *Las Da.* Como el satisfecho.
Ellas, y Musi Galan que sin zelos ama,
ò no quiere bien, ò es necio.
Los Gal. Por què se debe culpar
desear vivir sin ellos?
Paraletas.
Ellas, y Musi. Porque la desconfianza
es madre de los discretos.
Dentro suenan caxas, y trompetas.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Vnos. Què horror! *Otr.* Que assombro!
Carl. Què estruendo
es este? *Rol.* Azia el campo es
de Agradamãte. *Ca.* Acudid presto
todos, y queden por oy
festin, y bodas suspensos.
Todos. Vamos todos,
Dent. Arma, arma. *Tocan.*
Rug. Aunque la dilacion siento
de mi dicha, mi valor
quiza agradece el empeño,
por darme vn merito mas.
Brad. No sea ventura menos.
Tocan las caxas, y las trompetas, y se corre la cortina.
Dent. voz. Arma, arma guerra, guerra
Lisi. Bello prodigio, què es esto?
Mar. Què esto, divino assombro?
Fal. Esto es vengar vuestros zelos
(mejor dixera los mios)
espiritus infundiendo
en Marsilio que es quien oy,
desde que fue Atlante muerto,
hasta que llegue Argalia,
tiene el militar govierno
de las Tropas Africanas,
solicitando con esto,
que se suspendan las bodas,
para que ambos tengais tiempo
de llegar quiza à impedirlas.
Lisi. Quanto el favor te agradezco!
Marf. Quanto el amparo te estimo!
Fal. Ay! que no sabeis que tengo
mas causas para estorvarlas
yo, que vosotros, pues fieros
mis hados dieron conmigo,
quando iba à buscar los vuestro
Argal. Dent. Marfisa?
Marf. Esta es Argalia,
que viene en mi seguimiento.
Dentro otros. Lisidante?
Lisi. Y los Soldados
que à mi me buscan son estos.
Fal. Pues què ya, sereno el Mar,
podeis buscarle, al encuentro,
cada vno à su gente salga,
no à mi me vean.
Lisi. Voy muerto!
Marf. Confusa voy!
Lisi. De aver visto
en los brazos de otro dueño
à Bradamante. *Vas.*
Marf. De aver
visto el rostro à sentimientos,
que no pensè tener nunca. *V*
Fal. Tampoco pensè tenerlos
yo jamas, y me han venido
à buscar donde mas lexos
de ellos pensaba ocultarme,

Qui

Quien creerà, que mis agueros,
para hallarlos como proprios,
los buscasse como agenos?
Mas ay ! que quantos caminos
intenta el arbitrio nuestro
para apartar el influxo,
tantos son precisos medios
de adelantarle los passos.
Digalo el infausto sueño,
en que vi vn gallardo joven,
que ensangrētava en mi pecho
el dorado harpon de aguda
flecha, y escapaba huyendo,
tras quien yo despavorida
intentè correr, à tiempo
que à las temerosas vozes
de mi mal cobrado aliento,
en los brazos de mi padre
despierta me hallè, que oyēdo
la aprehension del sueño, dixo:
nunca esse galan mancebo
llegues à vèr, plegue al hado,
pues esse dia los ceños
conjuraràs contra ti
del amor, y de los zelos,
en que solo desdichada
te amenazan los sobervios
hados en la esclavitud
de su mas tirano imperio.
Si quieres assegurarlos,
pues dizen que tiene el cuerdo
en las Estrellas dominio,
huye à los montes sobervios,
que en ellos no te hallarà,
sino le buscas tu en ellos;
y mas mientras dure el pacto,
que comprometido tengo
en Malgesi, y no descubra
cierta lamina vn secreto.
Tan fixa con el assombro,
con el horror, con el miedo;
se gravò en mi fantasia
su imàgen, que al vèr (ay Cielos!)
oy à Rugero, juràra
estar otra vez durmiendo;
y pues no me bastò (ay triste!)
venir à este risco huyendo,
para que, sin que el me busque,
le busque yo, hallando el riesgo
tan no imaginadas sendas
de executar sus decretos.
Suelte la rienda al destino,
y corra tras èl, haziendo,
(yà que el verle tan gallardo,
y de dos Damas à vn tiempo
tan querido, es torcedor
de tan contrario veneno,
que en entrādo à matar en pasmō
viene à acabar en incendio)
que pues los mios perdi,
no consigan sus deseos,
ni vna en amorosos lazos,
ni otra en amantes afectos.
Y assi, valida de mi,
pues yo à mi me basto, tengo
de vèr si, pero mejor
serà que lo diga el tiempo,
quando Sol, Luna, y Estrellas;
Ayre, Agua, Tierra, Fuego,
Hombres, Aves, Pezes, Fieras,
Mōtes, Valles, Cumbres, Puertos;
Hados influxos, destinos,
vean que à todos opuesto
el valor de Falerina,
en fieros ayrados ceños
embuelto, en rigida saña,
sabe turbar à portentos
el amor de Bradamante,
de Marfisa, y de Rugero.

Vase Falerina.

Tocan arma. Salen por vna parte Zalemilla Moro, y por otra Jaquès, Francès, ridiculamente armado.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Iaq. Adonde podrè ocultarme?
Zul. Donde esconderme podrè?
Iaq. Mientras la batalla passe,
Zul. Mientras durar el batalia.
Iaq. Que las iras no me alcancen.
Zul. Que no me alcançar el furias.
Iaq. Destos Morillos infames.
Zul. Destos fames Chrestianilios.
Iaq. Que embisten como vnos canes.
Zul. Que terar como vnos berros.
Iaq. Pero alli la boca abre.
Zul. Pero azia alli abrir el boca.
Iaq. Vna gruta, à quien mi hambre
está diziendo, comeme.
Zul. Vna cueba, que estàr bastante
para me tragar. *Iaq.* En ella
me esconda.
Zul. En ella me ampare.

Al entrar los dos se vean, y tiene miedo vno de otro.

Iaq. Mas ay! que viene tràs mi.
Zul. Mas ay! que venir mi alcance.
Iaq. Vn Morillo como vn monte.
Zul. Vn Francès como vn Gigante.
Iaq. Señor Moro, buen quartel.
Zul. Monsiur bugre, bon passage.
Iaq. Vive el Cielo, que me teme.
Zul. Por Mahoma, que temblarme.
Iaq. Hablame claro, Morillo.
Zul. Chrestianilio, claro habladle.
Iaq. Eres por dicha gallina?
Zul. Estàr acaso cobarde?
Iaq. Que aqui vienes à esconderte?
Zul. Que aqui vienes à ocultarte?
Iaq. Si tu me dizes que si,
yo dirè, que si al instante.
Zul. Para què dezirlo el voz,
si el temor dezirlo antes?
Iaq. Pues callate tu, y callemos.
Zul. Pues callemos tu, y calladle.
Iaq. Y à escondernos.
Zul. Y à ocultarnos.
Iaq. Donde el furor no nos halle.
Zul. Donde Marte no poder
nos pegar con la del Martes.
Iaq. Passe vsted, señor Morillo.
Zul. Seor Chrestianilio, ostè passe.
Los dos. Que sin capitulaciones
firman dos gallinas pazes. *Va*
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Salen Roldan, Oliveros, Durandart Reynaldos, y Rugero, y Carlos deteniendolos.

Car. No lo sigais el alcance,
supuesto que se retiran,
y que yà la noche esparce
sus sombras, que puede ser
que con la fuga nos llamen,
y que siendo aquestos montes,
como son, tan formidables,
sea ardid, y que en alguna
emboscada nos aguarden;
que el recato en la milicia
siempre fue accion importante;
y es pensar lo que yo hiziera,
prevenir lo que ellos hazen.
Y assi à retirar, amigos,
que mañana en los zelages
primeros del Alva, espero
en sus quarteles pagarles
la visita, no se diga,
que vinieron à buscarme,
y no fui à buscarlos yo.

Caxa, y Clarin.

Todos. A retirar toca.

Sale Lisidante.

Lis. Dame

tus pies; pues soy tan dichoso,
que al primer passo te halle
en estos montes, que el Mar
repetidamente bate,
donde pudo mi fortuna
tomar tierra. *Car.* Lisidante;
què venida es esta? *Lisi.* Aviendo
sabido que yà se acaba
la tregua, buelvo al honor
de ser tu Soldado, y darte
noticias de que Argalia
casi en el mismo parage,
desde Scila, en que corrimos
vnos mismos temporales,
viene à reclutar sus tropas
tan altiva, y arrogante,
que es en valor, y hermosura
hija de Venus, y Marte.
r. Esso avrà mas que vencer:
llegad à todos, y dadles
los brazos, pues todos son
en fineza semejante
interessados, teniendo
vuestro esfuerço de su parte.
i. Roldan invicto, famoso
Oliveros, Durandarte,
Reynaldos, dadme los brazos.
ld. Seas muy bien venido.
v. Edades
eternas vivas. *Dur.* Los Cielos
con bien os traygan.
Reyn. Y os guarden.
Rug. Aunque à mi al lado del Cesar
vuestras noticias me estrañen,
por las que yo de vos tengo;
no darè ventaja à nadie
de ser vuestro servidor.
Car. Rugero yà de los Pares
es vno mas, General
del Exercito de Aglante
fue, à quien prisionero vos
en esta Torre dexasteis.
Lisi. Agora reparo en èl.
Car. Que de los Duques de Ar les
antiguos Alcaydes suyos,
es heredero omenage;
y à quien han sacado de ella
dos venturas, y tan grandes,
como ser Paladin mio,
y esposo de Bradamante.
Lisi. Vno, y otro parabien
os doy: que yo, (ay de mi!) abrazo
à mi enemigo, sin que *à p.*
entre mis brazos le mate!
Rug. Siẽpre me tendreis por vuestro
Car. Los acentos militares
à retirar toquen; pero

Tocan caxas, y trompetas. Salen Delfin, Flor de Lis, Bradamante, y Damas.

à quien nueva salva hazen
los militares estruendos
de clausulas llenando el ayre?
Delf. Permiteme tus pies. *Fl.* Dame tu mano.
Car. Delfin? Flor de Lis bella?
pues què venida es esta? *Flo.* De mi Estrella
el influxo seguir, con la disculpa
de que nunca el valor pudo ser culpa;
corriendo yà la voz de que venia
à governar su Exercito Argalia,
no es justo que blasone
vna muger, que a tu poder se opone,

ſin que à otra muger ſea,
la que a tus pies tus altivezes vea,
no menos, que ella, heroycamente vfana.

Delf. Yà por los dos te reſpondiò mi hermana;
porque tampoco fuera
juſto quedarme yo, ſin que viniera
ſeñor, à acompañalla.

Brad. Con que no menos diſculpado ſe halla
el generoſo eſpiritu de quantas,
à ſu exemplo, llegamos à tus plantas,
trocando el liſonjero
eſpejo de criſtal al del azero.

Car. El amor la fineza os agradece,
mas no el temor, que por inſtantes crece,
al veros en campaña;
pero al fin ſois mis hijos, y no eſtraña
vueſtro heroyco valor mi fama altiva:
venid. *Vnos.* Viva el Delfin.

Otros. Flor de Lis viva.

Entranſe todos al ſon de caxas, y trompetas.

Liſd. Ha tirana! los Cielos
tiempo me dèn, en que vengar mis zelos.

Rug. Ay bella Bradamante,
quien creerà que el amor que fue baſtante
tal vez à algun cobarde hazer valiente,
al contrario oy en mi trocar intente
eſtremos? *Brad.* Como?

Ruger. Como mi pecho
tiembla, al ſaber que tu vàs en mi pecho,
y por guardarte, temo.

Brad. No tienes què, pues à contrario eſtremo,
ſi en ti fallece, en mi ſe aumenta el brio,
al conocer que tu vàs en el mio,
y deſpues de aquel dia, que en la torre
de mi antiguo omenage te vi, corre
el amor nueſtro vna fortuna: vamos
donde juntos vivamos, ò muramos.

Vanſe, y dize Falerina dentro.

Faler. Eſſo ſerà mas cierto,
ſi à eſſe fin tomo en vueſtros montes puerto.

Sobre aquesta obscura cueva,
que oculta el yerto cadaver
de Merlin, llega esta noche
el encanto a fabricarse
del Jardin de Falerina.

Salen como a obscuras Zulema, y Iaques.

Iaq. Caramada, que de lance
me diò el miedo. *Zul.* Cumorada,
que darme el temor de valde.
Iaq. Donde estàs? *Zul.* Alà saber:
donde estar tu?
Iaq. Aunque me halles,
no me hallaras, que no estoy
en mi, pues desde el instante
que entramos en esta cueva,
y vimos que solo guarde
vn sepulcro, pienso que
me fui à huir à otra parte,
Zul. El mesmo à mi soceder,
è mas, si añadir el grande
romor con que el noche el passo
cerrar con oscoridades.

Tropiezanse los dos.

mas ay triste Zolemilla!
Iaq. Mas ay desdichado Jáques!
Zulem. Què estar esso?
Iaq. Que se yo,
pero algun dragon me asse,
segun que las garras tiene.
Zul. me algun lobo rapante,
segun que tener el presas.
Iaq. Señor dragon, no me trague;
porque aunque gallina soy,
no soy buen gigote de ave.
Zul. Ni me estar bon alcuscuz,
aunque tener cabezate,
Iaq. Mas què miro!
Zul. Que el primera
luz del Sol nos desengañe!
Iaq. Zulemilla? *Zul.* Jaquecillos?
Iaq. Tu eres? *Zul.* Ser tu?
Iaq. Què te abrace
dexa en albricias. *Zul.* Me, y todos

Al abrazarse, sale vn Salvaje, y se pone en medio, abraza a los dos.

Sal. Esso ha de ser à mi antes.
Iaq. San Jaco!
Zul. San Zancaron!
quien ser vos, que no despartes?
Iaq. Quien puede entre dos amigos
meterse, sino vn Salvaje?
Salv. Miserables hombrecillos.
Iaq. Conmigo no habla, que antes
soy en esta ocasion vn
perdido que vn miserable.
Zul. Con me si, pues que no dar
por mi vida quatro reales.
Salv. Como à entrar os atrevisteis?
como à penetrar ossasteis
deste encantado Palacio
los reservados ymbrales?
Iaq. Que Palacio es vna cueva?
borracho està este gigante.
Zul. Que gegante no lo estar?
y si no èl, el que le trae.
Salv. El que vereis en abriendo
estas puertas de diamante,
que estan dentro de la cueva:
esto es llevar à encerraros, *à p.*
porque estando los jardines
sobre ella, no es bien que passen
por ellos, y lo que vieren,
lo puedan dezir à nadie,
Entrad, pues, porque llegueis
a besar las plantas Reales
de su Reyna Falerina,
y ver què castigo os mande
dar, por estar aqui dentro.
Zul. Donde estar el Magestades
de la Reyna Baylarina?

Salv.

Salv. Allà lo vereis. *Iaq.* Agrages,
no dixo mas. *Salv.* Entrad presto
sino quereis que os arrastre.
Los 2. Quien viò mas pena, que estàr
à obediencia de vn salvaje! *Vans.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen por vna puerta mirando à lo lexos algunos Moros, y detras Marsilio, Marfisa, y Argalia: y por la otra Carlos, Delfin, Flor de Lis, Bradamante, Lisidante, Rugero, y los quatro Paladines.

Arg. Yà que la primera luz
del Sol sus rayos esparce.
Carl. Ya que el Alva rompe el velo
de sus primeros celages.
Arg. Y en buena ordenanza Carlos
manda que su campo marche
al nuestro, porque sin duda,
que le govierne, no sabe,
pues no le he puesto en temor.
Carl. Y el Africano arrogante,
quizà, en fee de que Argalia
al oposito nos sale.
Arg. No ay que esperar, las primeras
tropas de vanguardia abançen.
Carl. No ay que perder la ocasion.
Vnos. Brame el bronce.
Otros. Gima el parche.
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.
Dasela batalla, y entranse peleando.
Marf. O quiera el Cielo que halle
en la batalla à Rugero!
y para que no recate
entrar en duelo conmigo,
destos tepidos cendales
tengo de cubrir el rostro.
Cubre con vn velo el rostro, y vase.
Lis. O si la ocasion hallasse
de dar à Rugero muerte! *Vas.*
Rug. De tu vida, Bradamante,
mi pecho serà el escudo. *Vas.*
Bra. Del rayo pavès mi imagen. *Vas.*
Salen por dos partes Argalia, y Flor de Lis.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Flo. Ya que en lid los campos arden
ha si fuesse tan dichosa
mi suerte, que me encontrasse
con ella! Argalia? Argalia?
Arg. El nombre acudir me haze
donde me llaman: quien eres
que, de tu riesgo ignorante,
à mi me buscas? *Flor.* Porque
solo con la voz me espante,
y antes que con el azero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo. *Arg.* Ay de ti
infelize, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales,
que à sus golpes derribò
quanto se puso delante:
muere à mis manos.
Riñen, y cae Flor de Lis.
Flor. Ay triste!
Arg. Soldados.
Salen Marsilio, y otros.
Marsi. Què ay què nos mandes?
Arg. Que à Flor de Lis retireis,
y oy para triunfo nos baste,
pues con ella la vitoria
segura està de mi parte;
y assi, à retirar.
Flor. Piadosos
Cielos, valedme, amparadme.
Llevanle.
Carl. dent. A la voz de Flor de Lis
alli todo el grueso cargue.

*rad.*Sigueme Rugero.
ent. Todos. Todos
moriremos en su alcance:
arma, arma, guerra, guerra.
can caxas, y sale riñendo Rugero, y Marfisa.
*arfi.*Ya que de vno en otro trance
barajada la batalla,
à la voz de Bradamante
te reconoci, y llamado
de mi à singular combate,
has venido à esta del monte
la mas retirada parte,
buelve à la lid. *Rug.* Bien creerás
no escusarla de cobarde,
sino de atento al mirar
en muger valor tan grande.
*a.*Porquè? *Rug.*Porque si te venzo
diran que es vitoria facil
los que tu valor ignoran;
y si me vences, desayre
mi rendimiento; y assi,
pues no es possible que gane,
ni vencedor, ni vencido,
te suplico que dilates
conmigo el duelo, y me digas
què te ha obligado à buscarme
à mi mas que a otro? *Mar.*Ser tu
el mas vil, el mas infame
de los hombres, mas traydor
à ti, a tu patria, y tu sangre.
*e Brad.*Yendo presa Flor deLis,
y viendo que en semejante
empeño falta Rugero,
con temor buelvo à buscarle;
pues no es possible que vivo,
à mi, y à su opinion falte.
Azia esta parte fue adonde
de vista le perdi, dadme,
montes, del noticia; pero
con la Africana à parte
retirado esta. *Rug.* Por mas
que me injuries, y me vltrajes,
no has de obligarme à la lid,
porque solo has de obligarme
à saber quien eres. *Mar.*Como?
Rug. Desta suerte. *Descubrela.*
Marf. Què dudasses,
ha cruel, que era yo à quien
le tocavan mas que à nadie,
tus sinrazones? *Rug.* Marfisa,
mi bien, mi Cielo. *Mar.*No trates
desenojar con lisonjas
à quien matas con pesares.
Brad. Què escucho?
Marf. Tu eres aquel
Paladin Abencerrage,
que en el Real pavimiento tuvo
vna Leona por madre?
Pues como desde prodigio
tan presto has llegado à vltrage
que de tu patria, y tu ley,
y mi amor olvido hazes,
tan del todo? *Rug.* Marfisa,
no me culpes de inconstante,
que aunque mudè Religion,
por mas superior dictamen
de amor no mudè, que el tuyo
es en el alma caracter.
Como te quise, te quiero.
y que no te quise, sabes,
para esposa. *Brad.* Dama era
suya sin duda. *Marf.*No, baste
aquessa satisfacion,
que zelos son vnos males
tan faciles de nacer,
que de qualquier amor nacen:
Quando no me ofende el gusto
puede el olvido dexarme
de ofender, con que abandonas
tu fama pues que la abates
al ciego amor de. *Bra* Detente

no à dezir su nombre passes,
Africana, que no es
sugeto tan relevante
para los labios de quien
se dà à partido tan facil,
que en que la amen se consuela
sin que para esposa la amen.
Marf. Quizà es mas decoro, que
ni aun para esso me mirasse
su esperanza, por no aver
tenido primero amante,
en quien el miedo perdiesse,
como alguna en Lisidante.
Rug. Què escucho Cielos? *Br.* El ser
servida vna Dama, no haze
consequencia à los favores,
quando constan las crueldades.
Y assi, aunque no me desluzga
tu voz, que me enoje baste,
para que, ya que no vengue,
castigue. *Và à embestirla.*
Rug. Tèn, Bradamante,
la espada. *Bra.* Tu la defiendes?
Mar. Quita, y dexa que la mate.
Rug. Ten el azero, Marfisa.
Mar. Tu la amparas? *Ru.* Avrà alguiẽ
teniendo entre dos afectos
poderosamente iguales,
el corazon dividido
en tan enteras mitades,
que aunque Marfisa me injuria
con sus despechos la ampare?
y aunque me dè con sus zelos
pena, valga à Bradamante?
siendo mi vida vn azero
tirado de dos imanes,
tan à vn tiempo?
Dentro Fal. Ya lo es
de que el no se desengañe;
ni fee ninguna assegure.
Brad. Quita. *Marf.* Aparta.

Estando riñendo los dos, y el enmedio salen Iaques, y Zulemilla de Leonera y cargan con Rugero, sonando ruido de terremoto, truenos, y relampagos y cruzan algunos el tablado assombrados.

Rug. Bradamante,
Marfisa, valedme, Cielos!
Zul. Ya obedecer tus mandates.
Llevanle en ombros.
Iaq. Ya tus preceptos cumplidos.
Bra. Què desdichas! *El terremoto*
Marf. Què pesares!
Dentro vnos. Què assombros!
Otros. Què confusiones!
Brad. Dos Leones de delante
le han robado de nosotras.
Marf. Porque muera como nace,
quien no como nace vive,
à cuyo pasmo en mortales
parasismos muerto el Sol,
fallece à la media tarde,
Brad. Anticipada la noche,
no ay nube que no se rasgue
à relampagos, y truenos:
El terremoto.
mas nada, mas nada baste
à que à mis manos no mueras:
Marf. Ni tu à las mias no acabes.
Terremoto grande.
Dentro vnos. Què prodigio!
Otros Què portento!
Sale Rold. De Flor de Lis el alcance
no es possible que prosiga,
que negras obscuridades
voy tropeznado en mis sombras
El terremoto. Sale Oliveros.
Oli. Embidioso de vèr tales
iras, aun el viento quiere
entrar en duro combate

con los montes. *Sale Lisidante.*

Lisi. Y no solo
de los estruendos se vale;
El terremoto, y rayos.
pero de la artilleria
de los rayos. *Sale Delfin.*

Delfi. Si, pues, de aves,
de globos de fuego pueblan,
declinando vulgo, el ayre.

Sale Dur. En embriones de luz
sus senos los riscos abren.
El terremoto.

Sale Reyn. Y auxiliares de los riscos,
con ellos, braman los mares.
El terremoto.

Sale Car. Sin duda, contra nosotros
oy Argalia se vale
de Merlin, à quien le dieron
torpe espiritu por padre
tantas diabolicas ciencias,
siendo siempre favorables
al Africa sus encantos;
y assi, porque no embarace
el que cobre à Flor de Lis,
y con toda Africa acabe
de vna vez, nuestra conquista
será la cueva en que yaze,
hasta que abrasado buele
en cenizas su cadaver. *Vas.*

Tod. Todos en tan alta empressa
te ayudaremos constantes,
luego que cobrado el Sol
diga, publicando pazes,
cessen, cessen rigores,
cessen crueldades:
Vanse todos.

Music. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades,
y cobrando las fuentes,
las flores, y aves
sus matizes, sus vozes,
y sus cristales,
firmen blandas treguas,
yà que no pazes,
Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.

Con esta musica se descubre el teatro de los jardines, y en vn cenador, ò nicho se vè Falerina vestida de Ninfa, en accion de estatua de vna fuente, y sacan dos Leones a Rugero, haziendo en las acciones lo que dizen los versos.

Rug. Pues que desde las primeras
luzes que goze, en mi son
verdad, y contradicion
veros piadosas, y fieras,
ò crueldades lisonjeras,
ò por dezir mas verdades,
crueles lisonjas piedades,
ò iras de vna vez vsad,
ò vida, ò muerte me dad,
no para contrariedades.

Ell. y Mus. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades.

Zul. O quien hablarle pudiera,
yà que mi amo Moro ser!

Iaq. Yà que Christiano, placer
tuvo en que yo le sirviera.

Los dos. Le hablarè de esta manera.
Vanse los dos haziendo señas.

Rug. A mis pies con ceños graves,
alhagueños, y suaves
me enseñan, yendose aquella
estatua divina, y bella,
à quien diò el Abril las llaves.

El, y Mus. Pues cobrando las fuentes,
las flores, y aves.

Rug. Su primero resplandor,
en bello jardin me veo;
que no pudiera el deseo
imaginarle mejor,

mil aromas cada flor,
cada fuente mil raudales,
cada ave mil celestiales
tonos, y en prodigio tanto,
todo junto es vn encanto,
pues que suspenden iguales.

El, y musi. Sus matizes, sus vozes,
y sus cristales.

Rug. O tu, que en confusa calma
tienes de jazmin vestida,
para estatua, mucha vida;
para deydad, poca alma:
si deste jardin la palma
eres, pues de quantos aplaces,
vitoriosamente hazes
triunfos à tu pie rendidos,
haz que tambien mis sentidos
entre assombros, y solazes.

El y mus. Firmen blandas treguas
ya que no pazes. (yos;

Rug. Luna es, pues siente desmayos;
Sol, pues brilla luzes tales;
Agua, pues toda es cristales,
Fuego, pues que toda es rayos,
Tierra, pues florece Mayos;
y Ayre, pues à su donayre,
no ay illustre, que no desayre;
con que viene en mi consuelo
à ser de todo esto el Cielo,
pues padecen su desayre.

El y mus. Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.

Rug. Cuya eres, ò peregrina
bella imagen soberana?
de Venus, ù de Diana?
que vno, y otro te imagina
el que, dos vezes divina,
en ti adora dos Deydades,
si à mi llanto persuades,
sepa, pues Idolo eres,
si responderas, si quieres,

que me dizen tus piedades.

Ella y musi. Cessen, cessen rigores
cessen crueldades,
y cobrando las fuentes,
las flores, y aves
sus matizes, sus vozes,
y sus cristales,
firmen blandas treguas,
yà que no pazes,
Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.

Sale del nicho Fa. Joven, cuyo valor
naciò à mas alto fin;
que à Caudillo Africano,
ni a Francès Paladin,
no solo à mi voz creas,
viendo restituir
à vida, y alma vn marmol,
pues hablaran por mi,
para mayor abono.

Salen las Ninfas que pudieren, con velos en los rostros, que dando suspenso Rugero.

Ella y mu. Deste hermoso jardin
en fuentes el cristal,
en flores el matiz.

Fal. El grande origen tuyo,
que te traxo hasta aqui
de la Gremana Luna
à la Francesa Lis,
presagio fue que dixo
quando baxo has de vivir
de vna en otra ley, hasta
dar en la del Gentil,
de cuyos Dioses vienes.

Ella y musi. Digalo el ver vivir
fatigas de vn sincel,
afanes de vn buril.

Fal. Estatua viva te habla
la Diosa, que feliz
Idolo es deste Templo,

Dey-

Deydad de este pensil;
no es Venus, ni Diana,
Ninfa celeste sì,
en cuyas sacras bodas
Estrella has de lucir,
quando gozes por ella.
a, y musi. En este azul viril
dosel de rosicler,
alamo de zafir.
No, pues, consorte humana,
legues à permitir,
que las distancias mida,
que ay de tal cerviz
del monte al valle, pues
aunque no es noble, es assi
que lo humano mas noble,
con lo divino, es vil;
mas quando los hados.
,y musi. Te saben prevenir
n rayos de otro Sol,
uzes de otro Cenit.
Hasta entonces conmigo
oza deste Paìs,
onde dichoso vivas,
n llegarte à afligir
e Bradamante ausencias,
ue ella no ha de sentir,
i de Marfisa zelos,
ue sabra echar de sì;
quando no los eche.
y musi. el q̃ en mejor confin
ene que merecer,
ue tiene que sentir?
Buelve à vèr esse Alcazar
ue labrò para ti
rquitecto el Amor,
cuyo camarin
n el bronce, y el jaspe
ateria mas civil;
es de porfido, y oro
ntiene entre sì
columna, y linteles.
Ella, y musi. Question sobre arguir,
qual desangrò mas venas,
el Caray, ò el Ofir.
Fal. Buelve a vèr el vergel,
cuya memoria raiz
dà en hojas de esmeralda
claveles de rubì:
aroma es de coral
cada flor carmesì,
tan zafiro cada lirio,
tambien cada aleli
topacio, en cuya Aurora,
Ella, y musi. Perla es cada jazmin
que se engendrò al llorar
y se cuajò al reir.
Fal. Eterna Primavera
el serà aqui,
sin que doze meses
sepas mas que el Abril.
Tu mesa serà el hampo,
sin que, por acudir
su blancura al mantel,
su frio dexe de ir.
al nectar, y ambrosia.
Ella, y musi. En copas, que sutil
feligrana de oro,
guarnezcan el perfil.
Fal. Tu lecho serà el Mayo,
pues le veràs mullir
rasos de Primavera
en catres de marfil;
siendo regazo de vno,
y de otro transportin,
las plumas de aquel ave,
que al nacer del morir
reservar à la hoguera.
Ella, y musi. Cuyo hermoso terliz
del colchado algodon
respirarà ambar gris.
Fal. Tendràs à todas horas

en continuo festin
mis Damas, en quien ay
aun mas, que ver, què oìr:
y quando echare menos
tu espiritu la lid,
tambien sabre batallas
en el ayre fingir,
que tu valor diviertan.
Ell, y mus. Viendo en el embestir
esquadras ciento a ciento,
y tropas mil à mil.
Fal. En fin, tendràs Rugero,
bien, que no tendràs fin,
pues Semi Dios conmigo
eterno has de vivir,
mientras de colocarte
no llegue el tiempo, en mi,
vn alma que te adore,
con quien siempre feliz
viviràs, quando el Iris.
Ella, y Mus. Desplegarà por ti
las hojas de esmeralda,
de gualda, y de carmin.
Rug. Hermoso enigma, en quien
no sin assombro vi,
que pudo alcançar mas
el vèr, que el discurrir:
si Deydad eres, como
puedes dudar de mi,
que al dezirme que soy
mas noble, que creì,
en mas obligacion
me pones de acudir
à essa misma nobleza?
Y siendo aquesto assi,
contradicion no implica,
que intentes conseguir
el hazerme mas noble
para verme mas ruin?
Fal Como? *Rug.* Pues ay mayor
ruindad. *Fal.* Què?
Rug. Què mentir?
y mas à vna muger;
obligandome aqui
a que te ofrezca vn alma,
que ya à otro dueño di:
Verdad es, que a Marfisa
la quiero como a mi,
mas no como à mi esposa;
y si grossero fui,
digalo la contienda
en que a los dos perdi
en querer allà a dos,
què serà à tres aqui?
Y pues desengañar
mas noble es, que fingir,
permiteme, que buelva,
donde estaba, al oìr,
que estoy en mi fortuna,
desde que mereci,
para admitirme esposo
de Bradamante, el si,
tan feliz, que no puedes
hazerme mas feliz.
Por ser estrella yo,
como he de permitir,
que ella mi Sol no sea?
llegando à preferir
à todo vn Sol vn Astro,
y assi humilde. *Fa.* Ay de ti,
que no sabes que solo
no es el engaño vil
que se haze à declarada
muger, pues siempre vi
sentir mas el desprecio,
que el engaño, que en fin,
vno da que temer,
pero otro que sentir.
Rug. Esso no es juzgar à ella,
mas no juzgarme a mi,
que soy el que no quiero
finezas desluzir

con engañarte, fuera
de que eres, co no oì,
Deydad, ò no, si lo eres,
como he de presumir
engañarte? y si no,
que aventuro en huir
de quien me engaña? *Fal.* El vèr
Rug. Que? *Rug.* Que aun prevenir
tantas felicidades,
como te prometi,
por mi sola el desayre
tomar debo, y que. *Rug.* Di.
Fal. Es poca la distancia
que se da entre rendir
vn afecto, ò vengar
vn desden. *Rug.* Es assi;
mas si es ruin (ya lo dixe)
qnien miente por mentir,
quien miente por temer
serà dos vezes ruin.
Fal. Què aun no fingiràs? *Rug.* No.
Fal. Y quieres irte? *Rug.* Si.
Fal. Pues què vendràn finezas
contigo a conseguir?
Rug. Darme que agradecer,
pero no que admitir.
Fal. En esso te resuelves?
Rug. No està mi arbitrio en mi.
Fal. Pues passen à otro estremo
mis iras. *Rug.* Como? *Fal.* Assi:
el tono que adormece
los sentidos dezid.
Ella, y musi. Ay misero de ti!
que lo feliz desdeñas,
y eliges lo infeliz;
ay misero de ti!
Rug. Cielos, què confusion
es la que ha entrado en mi,
que no me dexa (ay triste!)
ni hablar, ni discernir?
La musi. Ay misero de ti!
Rug. Vn letargo, vn delirio,
vn pasmo, vn frenesi
los sentidos embarga,
sin ver, ni hablar, ni oìr.
La musi. Ay misero te ti!
Rug. Turbado el corazon
late, tan sin latir,
que à no mirar, anima,
y vive à no vivir.
La music. Ay misero de ti!
Rug. Tan travado el aliento
el pecho echa de sì,
que empieza en pronunciar;
y remata en gemir.
La music. Ay misero de ti!
Ru. Todo es entorpecer;
y temblar tan sin mi,
que viene à ser mi pena
sentir de no sentir.
La music. Ay misero te ti!
Rug. Què es esto, Cielos? *Fa.* Esto
es, que yo por ti
passè de estatua a viva,
passes tu aora por mi
de vivo à estatua, siendo
marmol deste jardin,
para que en mi venganza
mejor pueda dezir.
Rug. Tambien lo dirè yo
por si descanso assi:
ay misero de mi!
La musica toda, Ay misero de ti!
Rug. Que lo feliz desdeño,
y elijo lo infeliz.
La musi. Que lo feliz desdeñas:
y elijes lo infeliz.
Fal. Ministros mios, à quien
las brutas formas di,
por aver penetrado
desta cueva el ivil.
Sale Iaques, y Lulemilla.

Iaq. Què mandas?
Zul. Què querer?
Iaq. Puesto què para ti,
somos los que antes fuimos.
Fal. Que ya que me servis,
me guardeis essa estatua,
y à qualquiera que aqui
en busca suya entre,
le hagais pedazos mil.
Zul. Y si èl se contentar
con novecientos? *Iaq.* Y
si aunque yo Leon parezca,
soy puerco, y aun espin,
como he defenderle?
Fal. No temais, porque aqui
lo formidable basta,
y para resistir,
si alguien se atreve à entrar,
el que pueda salir,
continuamente el eco
que aduerme, repetid
vosotras, mientras yo
siembro en este confin
de venenosas yervas,
que al pisarlas, herir
puedan la planta à quantos
à entrar ossen aqui:
fuera de que, què temo?
si mientras de Merlin
dure el sepulcro, y nadie
se atreve à descubrir
lo que en sì encierra el pacto
de sus ciencias, el fin
nadie ha de vèr, en cuyo
assombro ha de vivir,
hecho marmol à todos,
quien lo fue para mi;
à cuyo encanto, vna,
y mil vezes dezid.
Music, y ella. Ay misero de ti,
que lo feliz desdeñas,
y elijes lo infeliz!

Buelve se à cerrar la cortina. Salen por vna parte Roldan, y Durandarte, deteniendo à Marfisa. Y por otra Lisidante, Oliveros, y Reynaldos deteniendo à Bradamante.

Vnos. Tente Bradamante. *Otr.* Tente
Africana. *Las 2.* Es desvario,
Bra. Que yo he de ser la primera
que examine esse prodigio,
de cuya boca las fieras
salieron, que el dueño mio
me robaron de los ojos,
que como a esposo le estimo,
aunque me ofendan sus zelos. *à p.*
Marf. Que solo ha de ser brio
el que examine el portento
de aquesse inculto retiro
de cuyo bostezo fueron
parto los monstruos esquivos,
que à Rugero arrebataron,
aunque me ofenda su olvido, *à p.*
que como amante le adoro.
Lisi. Aunque pudiera ofendido
de ti, darme por vengado,
fuera à mi valor indigno;
porque la mayor venganza,
que para vna dama, ha vido,
es, quando ella haze vn desprecio,
vengarle con vn servicio.
Rold. Bueno fuera que Roldan
estuviera por testigo
de vn peligro, y viera ir
à vna muger al peligro,
y èl se quedara, y assi,
por ti, y por mi solicito
ser el primero que entre
en el pavoroso sitio
de aquesta gruta. *Lisi.* Y assi,
el primero determino
ser, que los senos penetre

de esse assombro.
ir. Esse desvio
no consentirà mi fama.
v. Tampoco mi pecho invicto.
yn. Ni mi valor. *Rod.* Yo.

Sale Carlos.

r. Què es esto?
j. Que aviendo tu anoche dicho,
que para cobrar à Flor.
y acabar la lid, camino
no ay, mientras que militaren
los diabolicos hechizos
del cadaver de Merlin
por Africa; conferimos,
que era bien reconocer
què contiene el laberinto
de sus intrincadas quiebras,
para aplicar los designios
mas à su ruina conformes,
à que Bradamante dixo.
id. Rugero de dos Leones,
que no sè si compassivos,
ò crueles le ausentaron,
vivo, ò muerto en su distrito
yaze; y assi a nadie toca
mas que à mi entrar en su abismo
si es muerto, à morir con èl,
ò à vivir con èl, si es vivo.
Prosiguiò à esso esta Africana.
rf. Aviendo anoche perdido,
con la obscura confusion
de aquel terremoto, el tino,
que impidiò mi retirada;
y aviendo entre otros cautivos
quedado à ser prisionera,
lo que me moviò no digo,
quien lo ha de saber lo sabe.
Prosegui: siempre fue estilo
para inquirir de las simas
los secretos escondido,
abandonar vn esclavo,
y pues yo lo soy, me obligo
a la ley de serlo, entrando
la primera. *Lisi.* Yo el peligro
de Bradamante escusaba.
Rold. Yo el desta muger, movido
à que basta ser muger;
pues no ay tan opuesto rito,
que sus privilegios rompa.
Lisi. Quando intentado lo mismo
todos. *Los 3.* Todos pretendemos
ser al riesgo preferidos.
Car. En quanto a q̃ es buen acuerdo
saber que aya contenido
aquella gruta, convengo;
pero no me determino
à qual aya de vosotros
de ser el que ha de inquirirlo.
Rold. Escuchame à mi, quizà
à vna razon convencido,
que milita en mi, y no en otro
podrè à todos reducirlos.
Ya sabeis que por la bella
Angelica perdi el juizio,
y que le cobrè, sabeis,
en virtud de aqueste anillo;
que el Magico Malgesi,
me diò: pues si yo conmigo
llevo tal contraveneno,
que fue bastante aforismo
contra el hechizo de zelos,
què harà contra otros hechizos?
Seguro, pues, con èl voy
de que no aya tan nocivo
espiritu, que me ofenda;
y assi, à tus plantas te pido
me nombres, pues no es desdèn
para los que no han tenido
igual antidoto. *Car.* Dizes
bien; vè, pues, y trae aviso
de lo que vieres, porque
sepa, vna vez advertido,

si han de ser azero, ò fuego
los que arruinen su obelisco.
Rold. Fia de mi, que te trayga
buen informe. *Vas.*
Car. Si no fio
de Roldan, de quien podrè?
Suena vn clarin.
Pero què clarin ha herido
el ayre? *Sale el Delfin.*
Delf. Llamada es
de paz, que haze el enemigo,
para que à vn Embaxador
oygas. *Car.* Què avrà sucedido?
Ay Flor de Lis de mi vida?
Llegue, que yo le permito
de Embaxador el seguro.
Sale Argal. Con esse salvo te pido
mano, y audiencia.
Car. Quien eres?
Arg. Argalia, que no he querido
fiar de otro, que de mi,
practica, en que solicito,
Embaxatriz de misma,
participarte motivos,
que à esto me obligan.
Car. Di pues.
Arg. Anoche mi valor hizo
a Flor de Lis prisionera:
y aunque triunfo tan altivo
medios pudo anticiparme
de adelantar mis partidos
con tantas ventajas, quantas
me propusiera el arbitrio;
pues no ay cange, que ser pueda
de tanto merito digno:
Con todo, en su estimacion,
no tocando mi delirio
en la locura de hazer
la dicha desprecio indigno;
vengo à hazer liberal trueco
della à dos vidas, que han sido,
fino precio suyo, precio
de mi odio, y de mi cariño;
Marfisa, vna Dama mia,
que criandose conmigo,
ha merecido tener
las llaves de mi alvedrio,
estrella predominante
en mi gozando el dominio:
si es que escapò viva anoche
de tanto mortal conflicto,
es la vna; la otra es
Rugero, vn advenedizo,
hijo espurio de los hados,
que infiel, desagradecido,
è ingrato à tantos honores,
como mi padre le hizo
contra mi, contra su ley,
y contra su padre ha sido
tan vil traydor, que ha tomado
las armas en tu servicio;
y assi, bolviendo à la salva,
de que no cuerda remito
por los dos a Flor de Lis,
disculpen el desvarìo
lo que à Rugero aborrezco;
y lo que à Marfisa estimo.
Car. Sepa, antes que responda,
quien esta esclava, aya sido,
y si vive. *Sale Marfi.* Si señor,
y à tus plantas te suplico,
me dès licencia, de que
la mano à mi dueño invicto
bese por tanta fineza.
Car. No solo esso te permito,
mas que con ella te vayas,
sin passar à mas partidos,
en quanto à la libertad
de Flor de Lis, que indeciso
no me atreverè à tratarlos,
por no atreverme a cumplirlos.
Arg. Por què?

arl. Porque aun no tocendo
en humanos, ni en divinos
fueros de ser ya Christiano;
que importa mas que mis hijos
y estàr en mi proteccion;
aun ay otro requisito.
rg. Què es? *Car.* Què no se sabe dèl
de que Marfisa es testigo;
pues sabe que en essa cueva
de Merlin, despojo ha sido
de dos Leones, a cuya
causa abrasar solicito
su cadaver, y acabar
de vna vez con sus prodigios:

Sale Roldan.

old. Aun en sabiendo, señor,
quan raros, quan exquisitos
son, mejor lo diràs. *Carl.* Como?
old. Como dentro de esse risco
entrando, sin que llegasse
alguna guarda à impedirlo,
solo vi Reales Palacios,
entre jardines tan ricos,
y tan hermosos, que son
retratos de vn Parayso:
desuerte, que sin horror
alguno, yendo conmigo,
pues conmigo vais seguros
de que sus encantos rindo,
podreis todos entrar dentro.
ul. Guia, pues, que ya te sigo,
que no es tan no visto assombro
para dexar de ser visto.
dos. Si tu vas, quien dexarà
de seguirte?

ntran todos por vna puerta, y sale r otra Falerina, descubriendose otra z los jardines, con Rugero, y los Leones à sus pies.

l. Ea Ministros,
ya dentro de mis jardines
todos nuestros enemigos
estàn, pues con Bradamante,
y Marfisa, que han tenido
la culpa de mis desprecios,
vienen quantos destruirnos
tratan, y pues à Roldan,
en virtud de aquel anillo,
que entre Malgesi, y Merlin,
pacto contra pacto hizo,
no le alcanzan mis rencores:
los demàs à ellos rendidos,
sientan las dos venenosas
fuerzas de los dos hechizos
de la yerva, y de la voz,
mientras que yo me retiro
al sepulcro de Merlin;
porque no dando conmigo
Roldan, contra quien no tengo
poder, no tema el castigo
de la vengança de todos.

Vanse. Salen por la otra parte todos.

Iaq. Leon manso.
Zul. Leon pacifico.
Iaq. Pues oy podemos hablarnos
como en aquel tiempecillo
en que hablaban los Leones
en tiempo del Rey Perico:
dime por señas, si anda
en el jardin algun ruido?
Zul. Y como que anda, mas no
atreverme, ni aun oirlo,
que la Reyna Baylarina
por qui travesar he visto,
haziendo no bon mudança;
y assi callar el hocico,
por no poderse dezir
por los dos callar el pico.
Car. Quien viò jamàs tan hermoso,
bello deleytable sitio?
Arg. Ni aun la imaginacion pudo

atreverse à descrivirlo.
Todos. Debaxo de tierra, Cielos
cupo tan grande edificio?
Rold. Ved si con seguridad,
que podeis entrar, he dicho.
Marf. Y no lo es mas admirable
lo sumptuoso, y lo lindo,
sino lo que à mirar llego,
pues estatua de aquel nicho
Rugero està. *Bra.* Y tan inutil,
que no sè si muero, ò vivo.
Marf. Pero à mirarlo me atrevo.
Brad. A verlo me determino.
Marf. Mas ay infeliz!
Car. Què es esto?
Los dos. Los dos Leones, que impios
nos le robaron, le guardan:
Iaq. Por Dios que nos ha temido,
con ser Leones de paz.
Zul. Como essos Mondo aver visto?
Rold. No los temais.
Iaq. Haràn bien.
Rold. Pues yo à mis golpes lo rindo.
Zul. Y aun mucho menos bastar.

Dentro instrumentos.

Tod. Què es esto, Cielos Divinos!
Car. Esperad, que quizà quieren
sonoras vozes dezirlo.
La music. En esta galeria,
que Amor para sì hizo,
y que tirano dueño
se la entrego al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido
que à ser vengan estatuas de si
mismos
Car. Què dulce voz, à sus ecos
quedè absorto, y suspendido.
Mar. Turbada yo. *Brad.* Yo confusa.
Arg. Què veneno! *Lisi.* Què delirio!
Dur. Què frenesi! *Oliv.* Què letargo!
Rey. Què pasmo!
Desti. Que parasismo!
Todos. Es el que me yela el pecho?
Rola. Que es esto, Cielos, què miro
Tod. y musi. En essa galeria,
que Amor para sì hizo,
y que tirano dueño
se la entrego al olvido,
todos han de sentir tan sin sentid
que a ser vengan estatuas de sì
mismos.
Rold. Agenos de sì, elevados,
atonitos, y rendidos
à profundo embargo, yazen
quantos la voz han oìdo,
sino yo solo (ay de mi!)
à cuya quenta ha corrido
su riesgo, y pues à mi quenta
avra de correr su alivio,
sea desta suerte: Fieras,
ya que à vosotras me libro,
no à mi os librareis vosotras;
de Durindana à los filos
morireis oy, ya que sois
tan fastanticos vestiglos,
no me dezis quien es dueño
deste encanto?
Zul. Quien dezirlo
poder, sino tener vos,
que no sonar à rogido?
Iaq. Sea galan de Mondonga
vsted vn rato, por Christo,
y sabrà hablar por la mano.
Rold. Aquella parte me han dicho
sus señas, donde lo inculto
del jardin abre vn resquicio:
verè que ay en èl, en tanto
que dizen voz, y gemido.

Entra por vn lado, y sale por otro Falerina, que huye dèl.

Tod. y music. En esta galeria
que Amor para sì hizo,

y que tirano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir, tan sin sentido
que à ser vengan estatuas de sì
mismos.
Rold. Quien eres (ò prodigiosa
muger) que en este retiro
te ocultas, acompañando
vn yerto cadaver frio,
de cuyas manos quitè,
en fee de no aver temido
su horror, esta de metal
lamina. *Fal.* Quien de aver visto
que tu, Roldan, la has quitado
de donde hasta oy no ha podido
quitarla nadie, ni aun yo,
con averlo pretendido
muchas vezes, à tus pies
postrada, de sus prodigios
rendirà la fuerça, à precio
de la vida. *Rold.* Yo te admito
la condicion. *Fal.* Pues las vozes
buelvan à su contrahechizo.
Music. De aquesta galeria,
que amor para sì hizo,
aunque tirano dueño
se la entregò al olvido;
cesse, cesse el encanto, y en
sentido
buelvan los que estatuas son
de sì mismos.
Carl. Què es lo que passa por mi?
Marf. Con nuevo aliento respiro.
Brad. Como de vn sueño despierto.
Arg. Quien restaura mi sentido?
Asi. Quien en mi acuerdo me cobra?
Mar. Me restituye en mi juizio?
Liv. A la nueva luz me buelve?
Rug. Quien me rescata en mi arbitrio?
Alf. Y à mi en mi restituye?
Alem. Hasta en mi faltar el chizo.
Iaq. Hasta en mi falta el encanto
Rug. Quien, Cielos, dudar me hizo
viendo aqui todos, que agora
es quando estoy mas rendido
à aquella divina fiera?
Rold. La voz que a todos os dixo.
El, y Music. Cesse, cesse el encanto,
y en su sentido
buelvan quantas estatuas son
de si mismos.
Tod. Què es esto Roldan? *Rol.* Aver
aqueste assombro vencido,
con solo aver arrancado
de vn cadaver que alli he visto
esta lamina. *Car.* Sepamos,
què es lo que està en ella escrito.
Rold. Està en Arabigo. *Arg.* Muestra,
pues, que yo podrè dezirlo.
Lee. Ay Falerina, de ti,
el dia que los dos hijos
de Agramante se conozcan
por herederos de Egypto;
que es el termino, en que està
el pacto comprometido
que hize, para aver obrado
tantos estraños prodigios;
à cuya causa, teniendo
en sus fortunas dominio,
y no en sus vidas, porque
nunca llegasse atrevido,
hurte a los dos de sus cunas;
à los asperos retiros
de Atlante huyendo con ellos;
y para mas dividirlos,
al vno en vn Barco al Mar
entreguè, y entre vnos riscos
el otro à las fieras: esto
en el vltimo suspiro
de mi vida te declaro,
porque vivas sobre aviso,
que en tu sueño, y en la mira

con

con que siempre los assisto:
Marfisa, y Rugero son
en quien està tu peligro.

Fal. No mas, no mas, que al oìr,
que el fatal plazo cumplido
està à mis hados, al Mar
me echarè desde este risco,
donde despeñada muera
en tragico precipicio. *Vanse*

Suena grande ruido de terremoto, y se desaparecen los Jardines.

Rug. Los Jardines, y Palacios
todo ha desaparecido.

Vnos. Què assombro!

Otros. Què confusion!

Otros. Què portento!

Otros. Què prodigio!

Car. Sin duda escriviendo esto
muriò, y el Cielo previno,
que esta lamina en sus manos
durasse

Marf. Con que avràs visto,
siendo Rugero mi hermano;
si fue justo el amor mio,
Bradamante; y tu Argalia,
si en mis zelos causa ha avido
hasta aqui para tenerlos,
que no la ay para sentirlos;
y assi la mano le doy.

Lisid. Con que yo, destituido
de su amor, pues sè Marfisa
quanto tu amor era digno,
la mano te ofrezco,

Marf. Yo,
Lisidante, la recibo.

Carl. Para que cobren el Reyno;
mis militares auxilios
ofrezco. *Arg.* Mis armas yo,

Rug. Con que à vna accion reducidos
ambos Exercitos, pazes
firmaràn.

Arg. Y aviendo sido
Flor de Lis el Iris de ella,
veràs que al punto la embio,
sino festejada, al menos,
servida de mis cariños:
Con que podrèmos dar fin
todos à los pies rendidos
de dos vidas, de que el Cielo
nos dexe gozar mil siglos.

F I N.